

Sección: Experiencias y buenas prácticas

ORRIOLS CONVIVE: RESPUESTA COMUNITARIA A UNAS CONDICIONES DIFÍCILES¹

Ester Izquierdo Romero

Orriols Convive

E-Mail: ester.izquierdo@gmail.com

Albert Moncusí Ferré

Departament de Sociologia i Antropologia Social

Universitat de València

E-Mail: Albert.Moncusi@uv.es

RESUMEN

En este trabajo se presenta el proyecto “Orriols Convive” como una iniciativa de desarrollo comunitario que se está realizando en Els Orriols, barrio periférico obrero de Valencia. Se empieza por describir sucintamente el barrio como entorno para, a continuación, abordar las fases y los logros del proyecto, así como los actores implicados y las acciones llevadas a cabo. El trabajo en red entre agentes muy diversos, la proyección externa y la autonomía se encuentran entre los principales hitos de un proyecto que, no sin dificultades, trata de revertir una situación marcada por el olvido institucional, el paro y la precariedad económica, carencias en políticas sociales e infraestructuras y una imagen mediática negativa..

Palabras clave: Orriols Convive; Valencia; desarrollo comunitario

Els Orriols es un antiguo pueblo de l’Horta Nord que, como otros, fue absorbido por la ciudad de Valencia en un crecimiento poblacional y urbanístico parejo al de otras urbes españolas. De ese pueblo quedan vestigios como unas pocas casas de pueblo, la ermita de San Jerónimo y la celebración dedicada a dicho santo. Son restos de un pasado particular que persisten en el presente en lo que es hoy un barrio periférico de carácter marcadamente obrero. La inmigración de personas desde fuera de la ciudad ha ido contorneando Els Orriols como un conjunto diverso y popular. Entre los años cincuenta y setenta del siglo XX llegaron al barrio nuevos vecinos y vecinas españolas de Castilla la Mancha, Andalucía y otros lugares de España. Se alojaron en sencillas viviendas construidas por el arquitecto Barona para acoger a aquello/as nuevo/as vecino/as. A finales de los años 90, Els Orriols era un barrio en declive demográfico. Sin embargo, experimentó una revitalización desde el año 2000, con la llegada de población extranjera originaria, sobre todo, de Ecuador, aunque a la postre ha predominado una enorme

¹ Agradecemos a Juan Carlos Barres sus valiosos comentarios y aportaciones y, a todo el grupo motor de Orriols Convive, su trabajo diario.

diversidad de orígenes entre esto/as nuevo/as vecino/as (Rumanía, Bolivia, Pakistán, India, Nigeria, Argelia, Marruecos, Senegal, etc.).

Hoy, Els Orriols es considerado un barrio deprimido por la ausencia de inversiones públicas, por una proyección mediática determinada y porque algunos factores configuran unas difíciles condiciones de vida. Entre ellos, podemos hablar de cuestiones urbanísticas y socioeconómicas. En primer lugar, parte del barrio tiene una vivienda en condiciones limitadas en cuanto a tamaño, servicios y deterioro exterior e interior. Se encuentra, además, en una trama urbana de calles estrechas, todo lo cual contribuye a que se cuente entre los barrios con mayor densidad de población en toda la ciudad. Y no sólo eso, sino que el propio vecindario experimenta sensación de densidad. Cabe mencionar que algunas calles muestran suciedad y que el cierre de comercios –alrededor del 60%, según la Asociación de Comerciantes de Orriols- contribuye a configurar un ambiente algo inhóspito en ellas. Hay carencia de zonas verdes y servicios. Ahora bien, es importante destacar que hay distintas zonas en cuanto a calidad de vivienda –Orriols “viejo”(Barona)/ Orriols “nuevo” (San Llorenç)-, una buena muestra de la dualidad coexistencial que vive el barrio.

En cuanto a los aspectos socioeconómicos, según el indicador de Renta elaborado por la Oficina de Estadística de Ayuntamiento de Valencia, en el período 1981-2001, Els Orriols se situaba como un barrio de renta baja en la ciudad de Valencia. El desempleo es un aspecto clave. El censo de 2011 arrojaba un 39% de población desocupada en el barrio, porcentaje que varía entre el 40 y el 60 por ciento, según el origen de algunas fuentes consultadas, como Cáritas o la Asociación de Paradas y Parados de Orriols-Torrefiel. Otro dato al respecto: la oficina de empleo de la calle Felipe Rinaldi tiene el porcentaje de demandantes de empleo más alta de toda la ciudad de Valencia y una de las más elevadas de la provincia. Además, más del 20% de población activa trabaja o ha trabajado en empleos poco cualificados y el nivel de estudios se encuentra por debajo de la media de la ciudad. Estos indicadores, entre otros, hicieron que Els Orriols fuera incluido en el Atlas de la Vulnerabilidad Urbana en España, elaborado por el Ministerio de Fomento, en 2001 y en su actualización de 2006. Cabe añadir que esos problemas tienen en la población juvenil un elemento clave de cara al futuro.

Por lo que se refiere a la imagen, hasta tiempo reciente, Els Orriols aparecía en prensa con noticias con connotaciones negativas, que se hacían eco de situaciones de precariedad e incluso conflictividad social. En este sentido, al margen de indicadores que puedan mostrar una degradación, la difusión de noticias en las que se insiste en la imagen de degradación acaba contribuyendo a que esta imagen sea percibida como la realidad que define el barrio. El hecho de que Els Orriols sea el barrio con mayor proporción de población extranjera y de origen extranjero en Valencia (21,7% y 27,7%, respectivamente, llegando el porcentaje a alcanzar el 50% en algunas de las zonas) se asocia a menudo con ese tipo de noticias. Además, en la reciente crisis económica, la aparición en el barrio de manifestaciones xenófobas de extrema derecha, refuerza un panorama en el que el conflicto y las dificultades parecen imponerse sobre cualquier nota positiva o esperanzadora, que interesa menos mediáticamente. Los delitos de odio siempre van precedidos de un discurso de odio, no lo olvidemos.

Las necesidades que tiene Els Orriols son y han sido muchas y, durante años, los esfuerzos de la Administración local han ido en una línea que primaba más intervenciones vistosas y espectaculares en la ciudad que atender las demandas de barrios periféricos y obreros como éste. A ello hay que sumar recortes económicos en servicios e infraestructuras para configurar una combinación de recursos escasos encaminados a la intensificación de necesidades y masificación de servicios. Además, el barrio adolece de una crisis en el comercio, en parte relacionada con la apertura del gran centro comercial Arena, gracias a la declaración del barrio como zona de interés turístico, que ha generado competencia con el comercio local, aunque algunos servicios de proximidad sigan manteniéndose. Esa competencia, si se tiene en cuenta la «libertad horaria» que allí se ha venido aplicando, se acaba dando en unas condiciones laborales desiguales. Por otra parte, algunos sectores como grupos de jóvenes trasladan a ese centro comercial un ocio de paseo y compra que, de producirse en las calles del barrio, las revitalizarían. De igual forma, las y los jóvenes de Orriols carecen prácticamente de espacios públicos culturales, de ocio y disfrute.

Ahora bien, Els Orriols es también un barrio donde diversos agentes tratan de superar las dificultades y ofrecer otra cara del barrio. Así, asociaciones de vecinos, entidades que ofrecen servicios de apoyo a personas migrantes extranjeras e iniciativas derivadas del movimiento 15M trabajan por la cohesión social, la convivencia y el valor añadido de la diversidad. Orriols Convive es un proyecto que recoge frutos de esa labor, a la vez que la multiplica. Se trata de un proyecto de desarrollo comunitario en el que participan entidades y vecinos y vecinas individuales y que persigue una transformación en el barrio que conlleve precisamente una mejora de las condiciones de vida y conseguir un barrio cohesionado, solidario, reivindicativo y en el que se desarrolle una convivencia intercultural marcada por la aceptación de la alteridad y disfrute de la diversidad y la construcción de espacios de relación alejados de la indiferencia y la fría coexistencia.

Orriols Convive trabaja a través de la participación y el empoderamiento ciudadano: las personas son las actoras de las transformaciones en el barrio, generando cambios desde la base y propiciando, a su vez, un sentimiento de pertenencia. Se efectúa un trabajo en red entre las entidades del barrio y también de fuera de él y se potencia la creación de un tejido social con capacidad para reaccionar coordinadamente, tanto en la detección de sus necesidades como en la puesta en marcha de sus soluciones, que actúe en conjunto por las reivindicaciones vecinales; favoreciendo la interacción participativa de los agentes sociales, económicos, culturales, educativos e institucionales implicados en el barrio.

Es interesante comentar las **fases** por las que ha ido atravesando este proceso, un proceso “expres” para los “tiempos” del desarrollo comunitario. La *primera fase*, de **puesta en marcha**, se inicia en enero de 2014, cuando la asociación Valencia Acoge recibe una subvención europea para ejecutar el proyecto Orriols convive. Contando con un equipo técnico de 5 personas, de diferentes nacionalidades, se impulsó y dinamizó el proceso –que no partió de cero sino que tiene sus raíces en el trabajo conjunto y relación entre asociaciones del barrio desde hace años- partiendo de un mapeo de actores y un autodiagnóstico mediante encuestas en la calle y entrevistas a las entidades del barrio.

En una primera Asamblea vecinal, convocada para el día 27 de febrero 2014, se devolvió toda esa información sistematizada que fue complementada y validada en el seno de la misma, como órgano de decisión y organización barrial. A partir de ese primer momento, en el que se debatieron los problemas y las soluciones que habían identificado los y las vecinas y entidades, se crearon diferentes grupos de trabajo para reflexionar y actuar sobre los mismos (limpieza, mayor seguridad, integración/no racismo, falta de actividades culturales y de ocio fundamentalmente para jóvenes, pequeño comercio, educación, vivienda, paro) y se aprobaron, en una segunda asamblea, los principios que habrían de regir el proceso: igualdad, diversidad, solidaridad y respeto.



Primera asamblea de Orriols Convive (autor: Juanjo Sagi)

Alrededor de 100 personas y 21 entidades estuvieron representadas en esa primera asamblea: Ampa CEIP Bartolomé Cossío, Ampa IES Rascaña, Ampa CEIP Miguel Hernández, Asamblea de Parados y Paradas de Orriols y Torrefiel, Asociación de Vecinos de Orriols-Rascanya, Asociación de Vecinos de San Vicente de Paúl y Adyacentes, Asociación Evangélica de Barona, Asociación de Sierra Leona en la Comunidad Valenciana, Asociación de Mujeres africanas, Asociación Marroquí de Orriols, Asociación de Comerciantes de Benimaclet, Caixa Popular de Orriols, Centro Municipal de Juventud, Centro Cultural Islámico, Colegio Salesianos, Cáritas, Cruz Roja, 15M Orriols, FentCiutat, Profesorado Miguel Hernández y Valencia Acoge.

En este punto, se empezó a configurar el grupo motor y se pusieron en marcha las redes sociales y de difusión (Facebook, boletines, página web, mailling...). Se inauguró un local, donde empiezan a reunirse asociaciones que no tenían sede.

Ello posibilitó que se iniciara una *segunda fase*, de **inmersión** y reconducción. Los grupos empezaron a funcionar y a proponer actividades, reivindicaciones, actuaciones conjuntas, de forma frenética. La labor y propuestas de estos grupos fueron llevadas regularmente a la asamblea barrial, para ser socializadas, apoyadas y aprobadas en

conjunto. Talleres de teatro, de radio, de televisión, de baile, de yoga, de alfabetización digital de mujeres, de redes sociales; charlas de diferentes temáticas; talleres gastronómicos de comidas del mundo; semanas culturales de Orriols y de Latinoamérica; espacio de mujeres, con cine-fórum, gimnasia, charlas, talleres de autoestima; talleres de repostería creativa; ciclo de cine y conciertos de verano en el descampado de la Ermita durante los meses de julio y agosto; espacio de jóvenes, con radio y elementos audiovisuales; III Semana intercultural de Orriols, con charlas y la jornada lúdica “Orriols vive y convive”, con pasacalles, conciertos, degustación de comidas de distintos lugares del mundo, presencia de asociaciones y campañas..., muestra de la riqueza y diversidad del barrio.... A todo ello hay que sumar acciones derivadas de acontecimientos externos como la jornada por la integración, contra el racismo y la xenofobia, ante la provocación de la organización de extrema derecha España 2000, que efectuó un reparto de alimentos en el barrio “sólo para espñole/as” y acciones motivadas por intereses emergentes comunes, como las brigadas de limpieza reivindicativas.



***Manifestación por la integración, contra el racismo y la xenofobia
(Autor: Diego Abel Leonardini)***

Ante esta actividad desbordante, se decidió parar para evaluar el proceso y, tanto en el equipo técnico como en el grupo motor, se produjo un proceso de reflexión que dio paso a una **reconducción** caracterizada por: reducción de grupos de trabajo (Economía, Convivencia y Servicios públicos); necesidad de más visibilidad del proyecto; conveniencia de realizar actividades centradas en intereses generales capaces de motivar a mucha gente dispar; y construcción de un decálogo de reivindicaciones de Orriols para centrar y unificar nuestras voces. Paralelamente, la labor de difusión y las actividades de proyección externa tuvieron como efecto que Orriols Convive apareciera cada vez con mayor frecuencia en medios de comunicación entrando, así, en la agenda política y mediática.



Brigadas de limpieza reivindicativas (Autora: Cristina Meiemberg)

Equipo de fútbol Orriols Convive (Autora: Mari Carmen Tarín)

Una tercera fase, la de **emancipación**, se inició en octubre de 2014, con la noticia de que no se renueva la subvención europea para el 2015. No habría dinero europeo para pagar al equipo técnico y el local. Se abrió una etapa de autogestión económica y personal: búsqueda de fondos y protagonismo del grupo motor. En la siguiente asamblea, se decidió por unanimidad seguir adelante con el proyecto con los mismo objetivos así como la formalización de Orriols con-vive como asociación (que pasa a llamarse Orriols Convive) para poder pedir subvenciones y poder figurar como arrendataria en el contrato de alquiler del local. Se intensificó el “volcado” de información del equipo técnico al grupo motor y se afrontó la reorganización y continuidad del trabajo y objetivos.

Continuaron las actividades: contra el racismo y xenofobia, como la organización de una concentración de apoyo al Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV) ante una pegada de carteles islamófobos en el barrio por parte de Democracia Nacional; eventos que fomentan la interculturalidad, como la fiesta de Fin del Ramadán en el local invitando a las y los vecinos; brigada de limpieza, charlas, feria alternativa, etc. El proyecto se conoce cada vez más en el barrio como punto de referencia y cohesión al que acuden entidades y personas para exponer problemáticas. Se elaboró un Decálogo de reivindicaciones de Orriols, en el que se plasmaron de manera concreta diez de las necesidades más perentorias, muchas de ellas ya históricas.



Jornadas Ciudad Sensible (Autora: CARPE VIA)

Mensajes de apoyo al CCIV (Autor: Mustapha Lamin)

La cuarta y última fase es la actual, de **consolidación**. En estos momentos, se están llevando a cabo varios proyectos que han nacido de las necesidades detectadas en el autodiagnóstico continuado, como la de dotar de espacios de esparcimiento, encuentro, orientación, expresión, al colectivo infantil y juvenil. Iniciativas significativas en este aspecto han sido: el proyecto de Amigo/a Tutor/a, para algunos alumnos y alumnas de los colegios públicos de la zona que presentaban dificultades en el desarrollo de sus actividades escolares; el taller de radio para niños y niñas, de 5 a 12 años, para darles un espacio donde poder expresarse y canalizar inquietudes; los talleres de dibujo (desarrollo expresivo) para niño/as; las clases de castellano para niño/as de Pakistán e India y también para sus madres y padres; el “grupo joven”, con actividades culturales, lúdicas y talleres en institutos públicos del barrio, como el de Emoción-Integración. O la necesidad y conveniencia de crear espacios de encuentro intercultural: banco del tiempo, yoga, actividades gastronómicas, grupos de mujeres, informática, biblioteca-trueque...

Orriols convive sigue con las reivindicaciones iniciales, como la del proceso participativo-urbanístico en el Descampado de la Ermita, la limpieza del barrio, la necesidad de un centro cívico, la defensa de su abandonada escuela pública, instalaciones deportivas públicas, la necesidad de un plan de vivienda social y de rehabilitación integral del barrio que acabe con el estigma residencial creado..., trabajando en las comisiones de la Junta de Distrito. Paralelamente, se sigue con el autodiagnóstico y con las asambleas mensuales (en enero, serán ya veintitrés) y el fomento de la participación, ejes del trabajo de Orriols Convive, así como con la consolidación de las redes sociales (Facebook, página web, twitter...). Y no se puede olvidar la cesión del local de Orriols Convive como espacio de reunión habitual de entidades y colectivos que no tienen sede y que se reúnen en él de forma periódica así como espacio para que otras entidades con sede realicen algunas de sus actividades de forma continuada o puntual.

A todo ello se suma la colaboración con otros actores del barrio o de fuera de él y, en particular, el proyecto de colaboración y prácticas con la Facultat de Ciències Socials de la Universidad de Valencia en el marco del proyecto de innovación educativa “Práctica social. Investigación, acción, participación”, que consiste en que estudiantes de las titulaciones de los grados de Relaciones Laborales y Recursos Humanos, Sociología y Trabajo Social, realicen las asignaturas de Trabajo de Fin de Grado y Prácticas en empresa, en colaboración con entidades sociales que desarrollen proyectos que demanden investigación y acción social. Orriols Convive ha sido seleccionada como una de las entidades con las que se participará desde el proyecto en cuestiones relacionadas con infancia y juventud, interculturalidad, ocio y deporte y participación ciudadana y orientación laboral.

Como logros fundamentales del proyecto, destacan:

- refuerzo del trabajo en red entre entidades del barrio
- participación creciente de vecinos y vecinas en la vida barrial, empoderándose con las pequeñas y grandes victorias

- generación de espacios de encuentro intercultural entre vecino/as-, lo que supone un conocimiento mutuo que favorece la anulación de prejuicios y barreras y, en consecuencia, la mejora de la convivencia
- cohesión de vecino/as y entidades en torno a objetivos comunes
- transformación de la imagen externa y percepción interna del barrio, fortaleciendo el sentimiento de identidad
- Els Orriols “entra” en la agenda política
- local como sede para asociaciones que carecían de ella
- local como punto de encuentro y de referencia barrial

Una especial referencia merece el local de Orriols convive, convertido en punto de encuentro y de referencia de vecino/as y asociaciones y entidades, tanto de dentro como de fuera del barrio, en el que se vienen reuniendo con continuidad varias de ellas y en el que se han llevado a cabo gran parte de las actividades mencionadas así como las asambleas y reuniones de los grupos de trabajo y también actividades como charlas y encuentros de asociaciones de fuera del barrio.

Gracias a Orriols Convive: se está trabajando en la línea de la integración y la búsqueda de fórmulas que supongan la creación de un barrio que aplauda su identidad multicultural como elemento enriquecedor, en el que sus habitantes convivan compartiendo sus saberes culturales. El proyecto ha ido creando espacios que se han vuelto significativos e importantes en el encuentro entre culturas y el local se ha convertido en un punto de referencia barrial, donde el creciente interés de las y los vecinos, hace que cada día se acerquen nuevas personas a informarse y participar. Igualmente, otro de los aspectos en los que se viene trabajando con éxito es la creación de redes entre los/as vecinos/as y las entidades. A muchas asociaciones (en las que participan españoles e inmigrantes) se les ha cedido espacio en el local, como hemos comentado, para realizar sus actividades y reuniones, lo que está posibilitando que un flujo de personas de diferentes nacionalidades se encuentren, compartan y reflexionen de forma periódica en un mismo espacio, al tiempo que se fomenta y apoya el asociacionismo.

Los sectores del barrio a los que se ha llegado, fundamentalmente, son el colectivo infantil así como la comunidad educativa (AMPAS y profesorado) –que está formando parte muy activa del proceso participativo-. Las personas migrantes extranjeras, que han encontrado un espacio donde se les habla y donde hablan como vecinos y vecinas. Los colectivos en vías de convertirse en asociación y las asociaciones, que se han visto reforzadas con asesoramiento, cesión de espacios imprescindibles para su afianzamiento, contacto y colaboración con otras entidades, en las asambleas, en las actividades, en el local, apuntalando una red de apoyo barrial mutuo. Y los vecinos, vecinas y entidades que buscaban una nueva forma de existir en la vida política cotidiana, desde la base.

Orriols Convive se está consolidando como un actor fundamental en el barrio, con protagonismo de agentes del barrio y de fuera de él que son fiel reflejo de la diversidad barrial. Así, participan del proyecto, Valencia Acoge –que ha seguido apoyándolo en todo momento-, el Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV), la Asociación Evangélica de Barona, la Asociación de Jóvenes Musulmanes del CCIV, las Ampas del CEIP Bartolomé Cossío y CEIP Miguel Hernández, el profesorado CEIP Miguel Hernández, las Asociaciones

Sufrimiento Cero, de Guineano/as de la CV, de Mandingas de la CV, de Hombres y Mujeres de Sierra Leona en la CV, EDO UNION Nigeria, asociación de mujeres “La Dona”, colectivo de Senegaleses de Orriols (en proceso de constitución como asociación), la Asociación de Comerciantes de Orriols, Caixa Popular de Orriols, Asociación de Vecino/as de San Vicente de Paúl y Adyacentes, Jóvenes por Orriols, la Falla Diputada Clara Campoamor; Soriano y Matarredona Arquitectos, Ande CV, etc. Otras han colaboran puntualmente como la RSP, Universidad de Valencia, FentCiutat, Carpe Via, la PAH, asociaciones de Vecino/as de otros barrios, Asociación de Peñas del Levante... Además, se ha entrado en contacto y se han abierto vías de colaboración con la Policía Local de Orriols, el Centro Municipal de Servicios Sociales de Salvador Allende, el departamento de Medidas Judiciales para Menores del Ayuntamiento, etc.

Las difíciles condiciones de vida del barrio y la falta de una decidida atención por parte de la Administración durante años, han hecho que la consiguiente falta de infraestructuras y de políticas sociales activas, convierten a Els Orriols en un barrio donde el desarrollo comunitario es necesario. Orriols Convive puede conseguir logros importantísimos a través de la participación consciente y activa de las vecinas y vecinos. Quizás el logro más importante y urgente sea el de conseguir que los y las habitantes del barrio lo quieran, se organicen para defenderlo y cuidarlo y deseen seguir viviendo en él. Orriols es un barrio con una herencia de lucha y reivindicación, rico en diversidad y solidaridad. Un barrio donde VIVIR y CONVIVIR.



***Concentración en apoyo a los/as refugiado/as en Pl.Ayuntamiento
(Autora: Denny Maitane)***

Página web: www.orriolsconvive.org Facebook Orriols intercultural Twitter
#OrriolsConvive orriolsintercultural@gmail.com